



PERIÓDICO LITERARIO - BUFO - SATÍRICO.

DIRECTOR PROPIETARIO: VICENTE RUBIO.

Se exhibirá al público todos los Domingos como las fámulas,  
valgo fr. agonas.

SUSCRICION EN LA CAPITAL.

Trimestre. . . 4 rs. y 6 en provincias.  
Número suelto. 2 cuartos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO.

Toda suscripcion deberá ser acompañada de su importe en li-  
branzas del Giro mútuo ó sellos de franqueo.

**MISCELÁNEA.**

Sucedan cosas, mis queridos lectores, dignas de llamar la atención.

Unas mas, otras menos, pero al fin, cosas.

Bien se yo, que muchos de vosotros direis para vuestro capote: Cosas de *Pero Grullo*, que á la mano cerrada llamaba puño.

Pero vuelvo á mi tema. Hay cosas de cosas ó mejor dicho, cosas.

Hechos ó cosas que repugnan y que son impropias de una poblacion culta y llevan en sí el sello de la brutalidad y de la mala intencion.

Tal es lo que ha sucedido en la *Catorcena* de *Santo Tomás*, á la familia de nuestro amigo señor Luna, empleado de la Administracion económica, que es... hasta *simpático inclusive*.

Pues bien, mis queridos lectores, unos cafres vestidos de hombres ó unas... (el sexo no lo sabemos), se entretuvieron en cortarle el vestido con unas tijeras, á su linda hija Doña Leonor de Luna.

Brillaron por su ausencia los agentes de la autoridad.

La vigilancia dió la misma luz que la *farola* de la plaza Mayor.

El vestido de seda quedó inutil, lo perdió la familia y... en paz.

Digno es de dar con estos hotentotes y propinarles un vapuleo de padre y muy señor mio.

Conque ¡ajo al cristal y que sirva á las familias de aviso para estar con cuidado, y en caso de cojer *infragantis* á los autores, tomarse la justicia por su mano.

Damos el pésame á nuestro amigo, y *guarde Dios muchos años, al de Luna*.

Ahora vamos á otra cosa, bellisimas, monisimas y preciosisimas lectoras de *El Moscarón*. *La Correspondencia de España*, publica con el desenfado que le es habitual, lo siguiente:

«Háblase de una *exposicion de la belleza* que se celebrará en París tres dias antes de abrirse la gran exposicion universal de 1878. Al efecto se admitirán los retratos de cuantas mujeres hermosas de 19 á 39 años quieran tomar parte en el certámen. Habrá 60 premios y hasta dotes para los pobres.»

¿Que tá, ele, tal? No me parece muy mal; y á fé que si las españolas concurren al certámen, no hay duda, ni cabe presumir quien se llevará el premio.

Vosotras y solo vosotras, hijas de esta hidalga tierra, que teneis tanta gracia como saber. Vosotras seriais, si os presentaseis, las reinas de la fiesta.

¿Qué mujer hay en el mundo que imitar pueda el garbo, la hermosura y ese *sic* de la española? Ninguna, hijas mias. Ninguna.

Yo aconsejo á todas, que no vayan á Paris, ni se presenten á disputar los premios de la belleza, y se lo ruego por la Francia, por que si van, si los franceses y los ingleses y los belgas y todos los de allende, se fijan en vuestras esbeltas figuras, contorneado talle, etc., etc., se arma una guerra interior, que ni la Turco-Rusa.

Además, hay otro peligro; vuestros ojos, digo mal, vuestros luceros que deslumbran al mas templado, dejarían estáticos á Lores y Milores y hasta el lucero del alba, se quedaria á oscuras.

¡Chipé, jonjuanal dirá un flamenco. ¡Vaya un zálere y un cuerpecito zandunguero. ¡Olé! diria un andaluz.

¡Me cachis, dá el opio esta mujer! diria un chulo madrileño, y seria cosa de nunca acabar, seguir hablando de vosotras... Un tonto diria: ¡Qué me las traigan! ¡Qué me las traigan! Y la verdad es, que tontos y cuerdos, legos y no legos, formales é informales y cuantos pertenecen al sexo feo, se trastornan por vosotras.

¡Vivan las mujeres de mi tierral y como no se hizo la miel para la boca del asno, estaros quietecitas en España y que se espongan las de otras tierras.

Segovia, ha tenido en estos dias una mejora importante, no se lo digan á nadie. Es una mejora *siti generis*, luminosa, muy luminosa.

Se han puesto faroles nuevos en la plaza de la Merced, á instancia del perro ó leon de la fuente, que se ha quejado al ayuntamiento, basándose en que ya que está en una plazuela donde no concurre nadie, no era licito ni justo, despues de estar allí abandonado, tenerlo á oscuras.

Pero no es este el secreto.

Lo es, que pidió se colocasen unos banquitos de piedra para los desesperados ó faltos de sentido comun, que quieran disfrutar de las ventiscas y lluvias.

El ayuntamiento, obrando con prudencial criterio, ha desestimado la pretension. Nos alegramos. Estamos conforme con las predilecciones, aunque sean injustas; pero no con las exigencias.

Verdad es, que la plaza es bonita, aunque inútil. Verdad que allí, aun cuando no se disfruta mas que horrible calor en verano y mas horrible frio en invierno, tiene en cambio la ventaja de no servir para nada, pero es la favorita plaza de las plazas segovianas, y donde hay favor no falta nada.

En cambio, buenos lagrimones le cuesta á la plaza Mayor, á esa plaza de lugaron tan despreciada, y digna de mejor suerte.

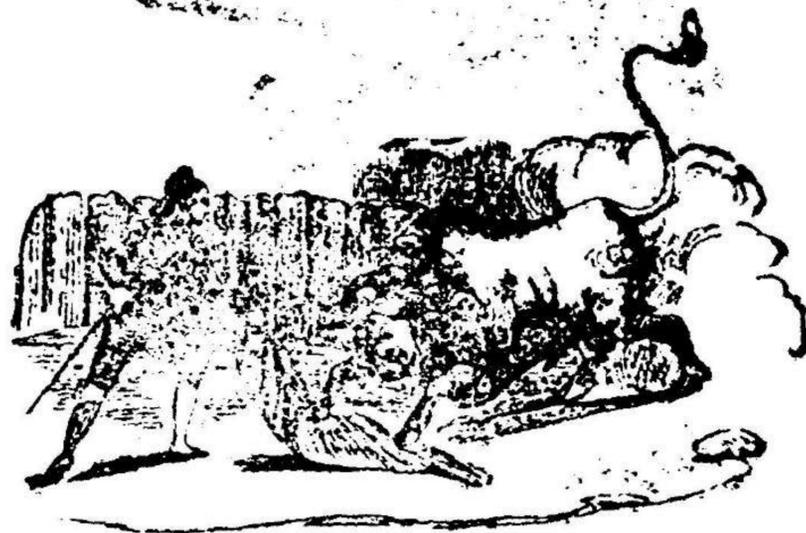
¡Si la oyerais! ¡Si oyera el ayuntamiento lo que decia al exhalar sus lamentos!

¡Me estremece el pensarlo!

No lo digo, pero ¡ay, vecinos de Segovia, si lo dijera!

Pero nó, perdonarán la falta, y recibiré el cariñoso saludo de vuestro servidor,

*El Moscardón*



Revista de los toros de Santa Maria de Nieva.

Era la una de la tarde y ya los alrededores de la plaza se hallaban invadidos por las gentes de los pueblos del contorno, que acudían en tropel para entrar de los primeros.

Todos iban cargados de sus correspondientes sandias y melones. (Muchos vimos.)

Media hora antes de principiar la corrida, se encontraba la plaza de bote en bote, y el redondel cuajado de cáscaras....

Dieron las tres y media, y el Presidente ajitó un pañuelo, tan blanco como la camisola que llevaba.

Al son de un himno y no de Riego, exhibiose la cuadrilla que fué recibida con una salva... y no de artilleria (¡Qué lástima!)

Hicieron el saludo de ordenanza y pisó la arena ó la tierra, llámase hache, Cardador.

Un toro de buena estampa;  
De empuje y bravo... hasta allí;  
¡No tenia que ser bueno,  
Siendo de Villacastin?

Como los picadores se suprimieron por artículo de lujo, despues de cuatro capotazos,

Pusieronle banderillas,  
Medrano y el joven Frutos.  
Medrano, medró muy poco,  
Y Frutos, dió poco fruta.

Mariano Samalza, que vestia... (ya supondrán nuestros lectores que no iria en cueros) se dirigió al Presidente, y despues del brindis de cajon, marchóse al toro; y estando trasteándolo, la puerta del toril se abrió como por encanto, presentándose Gilguero que así se llamaba el segundo y... ¡aquí fué Troya!

¡Qué apuros! ¡qué confusiones!

¡La mar! si, caro lector,  
En fin, se hizo el matador  
Un gran siete en los calzones.

Y sudando por los poros,  
Esclamaba ¡por San Bruno!  
¡Si nunca pude con uno,

Que haré... que haré con dos toros!

Pero gracias á San Bruno, pudieron conseguir volver al *chiquero* á *Gilguera*, y despues de varios pinchazos, espiró *Cardadar*.

Salió de nuevo *Gilguero*, que no desmintió su nombre,

Despues de cinco capeos,  
Colgaronle algunos palos,  
Y *Miguel*, con una espada,  
Mandó al otro mundo á un pájaro.

*Favorito* se llamaba el tercero y *Corzo* el cuarto.

Nada nos dieron de nuevo  
El *Corzo* y el *Favorito*,  
Por eso, amados lectores,  
Hablaré de *Lagartijo*.

*Lagartijo*, este era el nombre del quinto, que dió lugar, por su apellido, á que se acordase el primer espada, del célebre matador de este nombre, y entre este recuerdo y los pitones del bicho, le entró al señor *Samalea* una *canguelitis* mayúscula.

Y el compare, con canguelo,  
En cuanto vió al toro, dijo:  
Tan solamente *Frascuelo*,  
Matar puede á *Lagartijo*.

Y efectivamente, el bicho que fué el toro de la corrida, embestia de lo lindo, daba juego y se sacudia las moscas mejor que un chino.

La jente de á pie, por que no la habia de á caballo, empezó á mosquearse en cuanto el caballero *Lagartijo* dijo, «aquí estoy yo» y cada vez que el animalito meneaba la oreja, decian los chicos «eres turco y no te creo» y habia cada taconazo en la parte posterior, que valia mil duros.

Corria un aire de *mieditis* tremendo y el público empezó á comprender que el señor *Samalea*, era un *mataor* de pega.

Siguió la suerte de bandorillas y llegó el momento de matar y ¡aquí te quiero escopeta!

El bravo *Samalea*, al ver que *Lagartijo* tenia instintos de *sangrador* y hasta de *cirujano*, dijo ¿á mí con esas? No lo maté, no por miedo, sino por los pitones.

Y entre gritos y silbidos,  
Se tuvo que retirar.  
Lo mató *Miguel Vallar*,  
Y aplaudieron los tendidos.

Llegó el sexto que se llamaba *Verdugo*. Era de noche y no llovía, y quedóse en la plaza dueño y señor del redondel; pues todo el mundo huía, como era natural, de entablar conversacion con el *verdugo*; pero á la mañana siguiente, apercebidos los del pueblo de que continuaba el sugato campando por su respeto, se pronunciaron y provistos de una cuerda, lo ataron, le cortaron las patas con la *media luna*, y le dieron una muerte propia de un *verdugo*.

Y antes de espirar dijo:

Muero con resignacion  
A manos de estos traidores,  
¡Y luego dirán, señores,  
Que murió la Inquisicion!

En resumen:

La corrida fué pésima,  
Bueno el ganado,  
Los toreros cobardes,  
Servicio malo.

.....  
Se me olvidaba,  
La Presidencia estuvo...  
Desacertada.

Hemos tenido el gusto de concurrir á las fiestas con que el pueblo de Carbonero el Mayor manifiesta anualmente la veneracion que tributa á su patrona la Virgen del Bustar.

El Domingo por la tarde, despues de una solemne procesion, viéronse los alrededores del espacioso santuario invadidos por los alegres y sencillos habitantes de aquel pueblo y sus inmediatos, que, con vistosos trajes y en medio de las mas expansivas manifestaciones de júbilo, se entregaron á los goces de un dia de campo.

¡Felices ellos, que desconocen las miserias de este mundo!

Una entretenida lidia de novillos y vacas, proporcionó grata distraccion durante la mañana y tarde del lunes, y por la noche, en el modesto teatro recientemente creado por la sociedad del Casino; representáronse las piezas «De potencia á potencia», «La casa de Campo» y «Morir de risa»; recibiendo gran cosecha de aplausos las señoritas Alonso y de Juan, y los señores Sanchez, Perez, Yuste, Herrero, Alonso y Piquero, por el buen desempeño de dichas obras.

## Escardonadas.

El viernes por la noche, celebróse la velada de la *Reseña* de la *Catorcena* de San Martin, con música, cohetes, faroles á la veneciana, baile de tamboril, borracheras, pisotones y no sabemos si tambien hubo algunos *tijeretazos* en los vestidos.

Como la entrada fué gratis, la velada estuvo concurrencidísima.

Ultimo aviso. Si de aquí al viernes no se acuerda poner la lápida que designe la morada donde vió la luz primera el ilustre segoviano D. Juan Bravo, célebre comunero de Castilla, no se apure el ayuntamiento ni se preocupe; se formará una suscripcion y... ¡viva tropa.

**TERPSICORE.** Una nueva sociedad, compuesta de varios jóvenes de buen humor, da esta noche, en el Liceo, el primer baile de confianza. Habrá dulces para el bello sexo.

El dulce es dulce, está claro,  
Nadie lo puede dudar,  
Pero es mas dulce que el dulce  
Bailar con un pollo un wals!

La reputada artista, tan querida del público segoviano, **MILLE BENITA ANGUINET**, dará esta noche en el teatro, una grandiosa función mágica a beneficio de su hermano **OCTAVIO**.

La auguramos un lleno completo y una lluvia de aplausos.

Cero y van... !! !! Los últimos periódicos que nos han honrado con sus *visitasson*: *El Arte*, de Sevilla; *Los Kioskos*, de Bilbao; *El Eco de la Provincia*, de Palencia, y *La Iden*, de Hellin. Salud, fraternidad y *turron*... de Navidad.

### Las piedras y la Canaleja.

Si las piedras de los Huertos  
Quietas, muy quietas están,  
Para que se rompa el cráneo  
Algun misero mortal.

Si el ilustre Ayuntamiento,  
No ha tenido la bondad  
De atender á nuestras súplicas.  
Súplicas, si, ¡voto á San!  
Tenga pues, bien entendido,  
Que **EL MOSCARDON** es capaz  
De hacer quitar esas piedras,  
Y con las piedras, tapiar  
La fétida *Canaleja*,  
Que con su aroma infernal,  
Poner verde ha conseguido  
A toda la vecindad.

### Un perro chico.

Como llegára el momento  
De que los secuestradores  
Robasen á los señores  
De este ilustre ayuntamiento;  
Rectores, os pronostico,  
Y esto no es un disparate,  
Que nadie, por su rescate,  
Ofrecia un *perro chico*.

### ¡Un lagarto!

El lunes en el Salon,  
Así una mujer decia:  
¡Socorro, Virgen Maria!  
¡Ay, que me muerde un raton!  
Pero yo, que nunca me harto  
De indagar y de saber,  
Fui en su auxillo y pude ver,  
Que el raton.... era ¡un lagarto!

### El aceite de bellotas.

Un joven muy pusilámine,  
Esclamaba á todas horas:  
Si un hombre de *pelo en pecho*  
Fuera yo ¡pobre Segovial  
Y un hijo de andalucia,  
Le dijo con mucha sorna:  
Si es que quiere tener *pelo*  
En el *pecho*, va usté y compra  
El *aceite* de un tal *Brea*.  
— Pero eso cómo se toma?  
— Se tira todo el *aceite*,  
Y se comen las *bellotas*.

### Solucion á la charada del número anterior.

Por ver una noche á *Paca*  
> buscarla comen.....  
Como la noche era opaca  
> *Paca*, no la gui.....

Eustaquio Otero.

### CHARADA.

Anda, escóndete chiquilla;  
Todo si nó al gabinete,  
Por que allí enfrente, un cadete,  
Dos prima la pantorrilla.

### Seccion de anuncios.

#### DENTISTA.

Eugenio Foubert,

acreditado artista de todos los casos referentes á la prótesis dentaria, tiene el gusto de avisar al público segoviano, que vive en la plaza Mayor, núm. 46, en donde recibirá á sus favorecedores.

Tráe consigo, un género completamente desconocido por su clase inmejorable y tan bien imitado, que el ojo mas diestro, lo confunde con el natural.

COMPENDIO de las materias que se exigen para el exámen de los *capataces de cultivos forestales*, por D. Manuel Garcia y Garcia, ingeniero agrónomo.

Se halla de venta, en la imprenta de D. Segundo Rueda, á 4 rs

### A LAS FAMILIAS.

Entrada libre — Precios fijos.

Las que quieran comprar con economía, buen gusto, y baratura,  
deben visitar el

BAZAR DE LOS TIROLESES,

Calle Real, núm. 24, frente á la Cárcel,

donde se reciben todos los dias las últimas novedades en todos los artículos que abraza la casa.

Segovia: Imprenta de Pedro Otero.